



Consejo de Seguridad

Distr. general
22 de junio de 2001
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 14 de la resolución 1233 (1999) del Consejo de Seguridad, de 6 de abril de 1999, en que el Consejo me pidió que lo mantuviera informado con regularidad de la situación y le presentara un informe cada 90 días sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS).

2. Los miembros del Consejo de Seguridad recordarán que en mi último informe, de 16 de marzo de 2001 (S/2001/237), describí los esfuerzos realizados por el Gobierno para preservar y consolidar el incipiente orden democrático instaurado en el país después del fracasado intento de golpe de Estado de noviembre de 2000, así como las actividades de la UNOGBIS en apoyo de esos esfuerzos.

3. Después de debatir ese informe, el Consejo de Seguridad, en una declaración a la prensa hecha el 29 de marzo de 2001, instó a todas las partes a que cooperasen para formar un gobierno eficaz y de base amplia, alentó a los dirigentes de Guinea-Bissau y del Senegal a que continuaran sus gestiones bilaterales para estabilizar la situación en su frontera común, y exhortó a la comunidad internacional a que prestara urgentemente asistencia para que el Gobierno de Guinea-Bissau pudiera atender las necesidades más básicas de la población del país.

4. Ulteriormente, el 10 de abril de 2001, el Subsecretario General Ibrahima Fall, en el contexto de su informe oral al Consejo de Seguridad sobre las conclusiones y recomendaciones de la misión interinstitucional que yo había enviado a visitar África occidental entre el 6 y el 27 de marzo de 2001 (S/2001/434), comunicó que la situación general en Guinea-Bissau seguía siendo muy frágil y que existía un elevado riesgo de que continuara la inestabilidad a corto y a mediano plazo. Indicó que la misión interinstitucional había llegado a la conclusión de que se necesitaba con urgencia que la comunidad internacional prestara asistencia en forma de recursos financieros y de fomento de la capacidad para tratar de impedir que se desencadenara un nuevo conflicto abierto en Guinea-Bissau.

5. El presente informe abarca lo ocurrido desde que presenté mi informe de 16 de marzo de 2001 y desde el informe oral del Sr. Fall, y pone de relieve en particular los esfuerzos realizados para estabilizar la situación en el país y fortalecer las frágiles instituciones democráticas de manera que puedan atender con mayor eficacia las urgentes crisis de orden político, económico, social y de seguridad a que se enfrenta el país. El informe también se refiere a la contribución de la UNOGBIS al proceso de consolidación de la paz después del conflicto, que sigue adelante a pesar de las dificultades.

II. Acontecimientos políticos

6. En el período a que se refiere el informe, la situación política ha estado dominada por una intensa y prolongada fricción entre las ramas ejecutiva y

legislativa del gobierno en relación con la elección del Primer Ministro. Faustino Imbali, que había sido designado por el Presidente Kumba Yala el 20 de marzo de 2001, se topó con la enérgica oposición de los diputados, principalmente los de los partidos de la oposición, pero también de algunos miembros del partido del propio Presidente, el Partido de Renovación Social (PRS), al cual el Sr. Imbali, que anteriormente aspiraba a la presidencia como candidato independiente, se había afiliado una semana antes de su nombramiento como Primer Ministro. La Asamblea Nacional, dirigida por la oposición, se negó repetidamente a confirmar al Sr. Imbali y a su Gobierno. Esto hizo que durante los meses de abril y mayo el país funcionara prácticamente sin un gobierno efectivo, y el anuncio de otro intento fracasado de golpe de Estado a mediados de abril puso de manifiesto una vez más la fragilidad de los procesos políticos y democráticos. En un clima de aumento de las tensiones sociales, la Asamblea Nacional convocó el 30 de abril, a solicitud de la oposición, un período extraordinario de sesiones para tratar de la inestabilidad del país. La Asamblea concedió al Gobierno un mes para presentar su programa y el presupuesto.

7. Durante este período de perturbaciones, la sociedad civil, bajo el liderazgo del Obispo de Bissau, exhortó a los agentes políticos a entablar un diálogo para estabilizar el país. Por su parte, mi Representante, Samuel C. Nana-Sinkam, siguió ejerciendo sus buenos oficios para facilitar la avenencia. Por último, el 17 de mayo la Asamblea Nacional, por 56 votos contra 43, aprobó el programa de trabajo del Gobierno del Sr. Imbali, que estaba integrado por 23 miembros tomados principalmente del partido del Presidente, el PRS, pero que incluía también varios ministros independientes. El 30 de mayo, la Asamblea aprobó el presupuesto del Gobierno en una votación en la que 56 diputados se manifestaron a favor y 39 se abstuvieron.

8. Con objeto de promover una cultura de paz, tolerancia y diálogo político, la UNOGBIS organizó en Bissau, del 28 de marzo al 1° de junio de 2001, un seminario sobre la consolidación de la democracia multipartidista en colaboración con los 17 partidos políticos del país y con el Parlamento; este acto complementaba un seminario similar celebrado en enero de 2001. El seminario, financiado por el Gobierno de los Países Bajos, contó con la participación de 120 representantes de partidos políticos, los medios de comunicación, la sociedad civil y los sindicatos, entre los que figuraban 50 mujeres. Las deliberaciones fueron moderadas por

seis expertos internacionales y cuatro de Guinea-Bissau, quienes se concentraron en el fomento de una mejor comprensión de los principios de una sociedad democrática.

9. La UNOGBIS también ha seguido prestando el asesoramiento político necesario al Comité técnico sobre la modificación de la constitución, establecido por la Asamblea Nacional con el propósito de adaptar la Constitución del país a las normas reconocidas internacionalmente.

10. A pesar de la persistente inestabilidad política, han continuado los preparativos de las elecciones municipales, que están previstas para diciembre de 2001 o principios de enero de 2002. La Asamblea Nacional ha recibido las recomendaciones del Comité técnico interministerial sobre las leyes electorales y se propone ultimar esa legislación en breve. El Comité, que sigue contando con los servicios de un experto electoral suministrado por las Naciones Unidas, ya ha preparado el presupuesto para las elecciones. No obstante, a causa de las dificultades financieras, se ha frenado la aplicación de varias recomendaciones y el Gobierno ha manifestado su intención de recabar asistencia a la comunidad de donantes para la organización y la celebración de las elecciones.

11. A nivel internacional, Guinea-Bissau ha seguido fortaleciendo su cooperación tanto con los vecinos inmediatos como fuera de la subregión. En particular, después de la visita que el Presidente Yala hizo a Conakry del 30 de abril de 2001 al 2 de mayo de 2001, él y el Presidente Conté firmaron un protocolo sobre relaciones de amistad y buena vecindad e instaron al fortalecimiento de la cooperación bilateral, especialmente en las esferas socioeconómica y política. En su segunda visita a Abuja, del 13 al 15 de junio, el Presidente Yala y su homólogo nigeriano, el Presidente Obasanjo, acordaron reforzar la cooperación económica bilateral. Con ese fin, se espera en breve una visita de empresarios nigerianos a Bissau para estudiar posibilidades de inversión. El Presidente Obasanjo también hizo donación al Presidente Kumba Yala de una contribución financiera de 1 millón de dólares para apoyar, en particular, los esfuerzos del Gobierno por reestructurar las fuerzas armadas de Guinea-Bissau.

III. Aspectos militares y de seguridad

12. Las actividades de los rebeldes del separatista Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC) en las zonas fronterizas entre Guinea-Bissau y el Senegal siguieron planteando el problema de seguridad más grave para Guinea-Bissau en ese período. Desde que en marzo de 2001 las fuerzas de Guinea-Bissau lanzaron una ofensiva militar contra los rebeldes para obligarlos a retirarse de la región noroccidental del país, ha persistido la tensión en la frontera. Continúan las escaramuzas armadas entre facciones rivales del MFDC, a veces en territorio de Guinea-Bissau, que han causado nuevos problemas de seguridad, especialmente en los casos en que civiles inocentes han resultado muertos o heridos como consecuencia de los combates. Después de un reciente recrudescimiento de la lucha entre las fuerzas del Gobierno del Senegal y rebeldes del MFDC en la provincia de Casamance, las fuerzas de Guinea-Bissau fortalecieron su presencia en la frontera para impedir la posible retirada hacia el interior de Guinea-Bissau de los rebeldes del MFDC.

13. La continuación de las operaciones militares de los rebeldes del MFDC, incluidas las minas que al parecer éstos han sembrado en la zona fronteriza, no sólo intensifica la inseguridad sino que virtualmente ha paralizado las actividades económicas y sociales junto a la frontera. La presencia de más de 3.000 refugiados de Casamance, algunos de los cuales son acusados de mantener relaciones con los rebeldes, complica aún más la situación. A petición del Gobierno, la oficina regional para África occidental y central de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) envió a Guinea-Bissau, del 16 al 25 de abril, una misión encargada de evaluar la situación de los refugiados en la frontera del país con la provincia senegalesa de Casamance. La misión examinó en particular las posibilidades y las dificultades para el reasentamiento de los refugiados en una zona alejada de la frontera o para su retorno voluntario al Senegal. Una vez que la misión ha determinado las necesidades logísticas, financieras y de otro tipo de una posible reubicación de los refugiados, los gobiernos interesados están estudiando las medidas que adoptarán a continuación.

14. Debido en gran medida a las preocupaciones por la seguridad junto a la frontera, la reestructuración de las fuerzas armadas, que había sido acordada en princi-

pio, no ha progresado significativamente en la práctica. El proceso también se ha visto afectado por las tensiones que siguen existiendo en el seno de las fuerzas armadas en relación con la detención de varios oficiales acusados de complicidad en el fracasado intento de golpe de Estado de noviembre de 2000, la falta de pago de los sueldos y las divisiones que existen en las fuerzas armadas por motivos partidistas, religiosos y étnicos. La falta apremiante de recursos financieros para el readiestramiento de las fuerzas armadas y su reconversión en un ejército republicano profesional es otra de las causas de la lentitud del proceso de reestructuración militar.

15. Las tensiones en el seno de las fuerzas armadas que se acaban de describir también han contribuido a demorar la aplicación del Programa de Desmovilización, Reinserción y Reintegración impulsado por el Gobierno, que según las estimaciones del Banco Mundial podría requerir alrededor de 17 millones de dólares. Sin embargo, se han hecho algunos progresos, facilitados por la continuación de la asistencia técnica y financiera del Banco. Gracias a ello, el 8 de mayo concluyó la actividad de demostración del Programa, en la que 571 excombatientes fueron desmovilizados en una ceremonia pública y recibieron garantías de que serían reintegrados a la vida civil.

16. Otro acontecimiento positivo en la esfera de la seguridad fue que el 5 de junio los guardias fronterizos, que en 1998 habían sido desplegados para cumplir misiones de combate en apoyo de las fuerzas armadas del Gobierno durante la guerra civil, volvieron a desempeñar sus funciones ordinarias de guardia, bajo la autoridad del Ministerio de Administración Interna. Por su parte, el Ministerio de Defensa celebró este hecho como un paso importante en la reorganización de las fuerzas armadas.

17. Con respecto al programa de remoción de minas, las actividades en curso se han concentrado en las zonas donde hay mayor densidad de población. Al 31 de mayo, las operaciones de remoción de minas dirigidas por HUMAID, una organización no gubernamental internacional, con el apoyo de la UNOGBIS, habían permitido destruir más de 2.000 minas. Se estima que se necesitarían 2 millones de dólares para eliminar las 5.000 minas que, según se cree, sigue habiendo en la capital, Bissau, y en sus alrededores.

IV. Aspectos económicos y sociales

18. La persistente inestabilidad de la situación política y militar de Guinea-Bissau es tanto una causa como una consecuencia del empeoramiento de la economía del país. A medida que se intensifica la pobreza, han ido aumentando las tensiones sociales, lo cual ha generado un clima de inestabilidad en el ámbito político y de la seguridad que desalienta las inversiones. Además, los empleados del sector público, que sufren los efectos de muchos meses de sueldos adeudados, han organizado manifestaciones y huelgas que han reducido aún más la productividad económica y han incrementado el desempleo.

19. En este contexto de producción económica limitada y de inestabilidad de los precios de la almendra de anacardo, que es la principal fuente de ingresos del país, Guinea-Bissau padece una grave crisis de liquidez y la asistencia externa representa actualmente alrededor del 80% del presupuesto nacional, cifrado en unos 95.000 millones de francos CFA.

20. Con el estancamiento de la economía aumenta la inquietud por la posibilidad de que las masas de desempleados o subempleados, especialmente los jóvenes, puedan ser arrastrados en mayor número hacia las armas ilícitas y el tráfico de drogas, así como hacia la prostitución, lo cual daría más pábulo a la inseguridad y al riesgo de difusión del VIH/SIDA.

21. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha prestado asistencia al Gobierno para hacer frente a algunos de esos desafíos socioeconómicos potencialmente explosivos. El 17 de abril, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) firmó un acuerdo de asistencia financiera de tres años de duración por valor de 3,7 millones de dólares a fin de apoyar el programa gubernamental de fomento de la buena administración pública, el cual, de aplicarse, daría un impulso catalizador al proceso de consolidación de la paz. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) han puesto en marcha un amplio programa nacional de lucha contra el VIH/SIDA. En el marco de una iniciativa encaminada a promover la capacitación profesional y las pequeñas empresas, el 15 de mayo la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), firmó con el Gobierno un acuerdo para la capacitación de nacionales de Guinea-Bissau en técnicas de laboratorio, elabora-

ción del pescado y técnicas de gestión en la industria pesquera.

22. Para evaluar los resultados económicos generales, incluido el estado del programa de ajuste estructural que se inició en el año 2000, una misión conjunta del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional visitó Guinea-Bissau a fines de mayo. Como consecuencia de esa visita, las instituciones de Bretton Woods han aplazado hasta noviembre de 2001 su evaluación periódica final de los objetivos de actuación económica del Gobierno que, según las conclusiones de la evaluación inicial de la Misión, éste no había cumplido. La Misión también pidió una mayor transparencia en el desembolso de los fondos del Gobierno.

V. Derechos humanos

23. La UNOGBIS ha seguido fomentando el respeto de los derechos humanos y de las instituciones del Estado de derecho en Guinea-Bissau. En el período que se examina, la UNOGBIS se concentró en prestar el apoyo necesario a los esfuerzos del Gobierno por otorgar las debidas garantías procesales a las 169 personas detenidas originalmente como sospechosas de complicidad en el fracasado intento de golpe de Estado de noviembre de 2000. Se han hecho buenos progresos en este sentido y al 13 de junio sólo permanecían detenidos 11 oficiales, mientras que los demás habían sido puestos en libertad provisional a la espera de juicio. Mientras que los funcionarios del Gobierno siguen intentando mejorar las condiciones de detención, un médico de las Naciones Unidas presta a los detenidos servicios de atención básica de la salud en Bissau, mientras que el UNICEF proporciona medicamentos y agua potable.

24. Con objeto de fortalecer la capacidad operacional de las instituciones del poder legislativo y el poder judicial, que son decisivas en el proceso de consolidación de la democracia, el Gobierno de los Estados Unidos de América está financiando, por conducto de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), un programa gubernamental elaborado en cooperación con la UNOGBIS y el PNUD destinado a impartir capacitación a los legisladores y al personal judicial de Guinea-Bissau y a prestar apoyo logístico a la Asamblea Nacional, la Corte Suprema y la Oficina del Fiscal General.

25. Tras recibir, a fines de mayo, información que indicaba que algunos refugiados de Casamance habían sido obligados a regresar al Senegal, representantes del Gobierno, la UNOGBIS y el ACNUR visitaron la zona fronteriza el 30 de mayo. Observaron que, como consecuencia de escaramuzas armadas entre rebeldes del MFDC y fuerzas de Guinea-Bissau en territorio de este país, se habían incendiado 11 casas de una aldea donde vivían los refugiados, por lo que éstos se habían visto obligados a huir. Según el ACNUR, 53 de los refugiados han regresado voluntariamente al Senegal, mientras que otros 36 han decidido permanecer en Guinea-Bissau.

VI. Observaciones

26. Como en cualquier situación similar, la consolidación de la paz después del conflicto es un proceso delicado y laborioso. Reconstruir las sociedades desgarradas por la guerra, tarea que incluye la reducción de las diferencias entre los distintos sectores de la población y el avance hacia una genuina reconciliación nacional, requiere tiempo. Esa empresa es todavía más ardua en un entorno como el de Guinea-Bissau, cuya larga historia de luchas armadas hace que las armas circulen ampliamente en una sociedad sumida en una pobreza endémica. Es de lamentar que los acontecimientos registrados en el período que se examina hayan confirmado que la labor encaminada a lograr que el país se recupere y a reconstruirlo sigue siendo difícil.

27. En informes anteriores destacué la necesidad de que se prestara ayuda financiera a las instituciones democráticas recién restablecidas de Guinea-Bissau con el fin de que pudieran funcionar de manera eficaz y arraigar. Se han hecho aportaciones significativas con tal fin que han ayudado a promover los esfuerzos encaminados a afianzar el programa de consolidación de la paz del país. Sin embargo, como se indica en el presente informe, queda mucho por hacer. Debido a la falta de los necesarios recursos financieros y logísticos, siguen pendientes medidas vitales, por ejemplo, para reestructurar las fuerzas armadas, lograr la desmovilización y la reintegración efectivas y asegurar el buen funcionamiento de las instituciones nacionales de gobierno. Como consecuencia de ello, algunas instituciones esenciales no pueden funcionar con la eficiencia debida, lo cual contribuye a crear un clima de frustración y tensión que, a su vez, reduce la productividad y desalienta las inversiones económicas.

28. El hecho de que Guinea-Bissau siga dependiendo en gran medida de la asistencia exterior para sufragar los gastos estatales indica con claridad la naturaleza persistente de las dificultades a que se enfrenta el país, tanto a corto como a medio plazo. Resolver esas dificultades seguirá siendo una empresa colectiva que incluya el compromiso renovado de la comunidad internacional de proporcionar asistencia y la demostración de la necesaria voluntad política del Gobierno y el pueblo de Guinea-Bissau para hacer lo que sea necesario con el fin de que avance el país. Es evidente que todo no se puede hacer con rapidez ni al mismo tiempo. A medida que adelanta el proceso de democratización del país, la gestión transparente de los asuntos estatales debería demostrar que el peso se reparte entre todos los sectores de la sociedad.

29. Es importante mantener el interés nacional por encima de todas las demás consideraciones, aunque las diferencias políticas de las diversas instituciones de gobierno reflejen el pluralismo de cualquier democracia. Recientemente, el enfrentamiento prolongado entre el poder ejecutivo y el legislativo sobre la confirmación del Primer Ministro elegido por el Presidente y sobre la aprobación del presupuesto y el programa de trabajo del Gobierno parecía eclipsar las necesidades más urgentes a que se enfrenta el país. Me tranquiliza que se haya superado ese punto muerto y que los dirigentes nacionales hayan vuelto a centrar su atención en las dificultades por resolver. Para que el apoyo internacional sea eficaz sobre el terreno, debe ir acompañado en todo momento de un asociado nacional eficaz y creíble que lleve la iniciativa.

30. Encomio el empeño del Presidente Kumba Yala y de su Gobierno para promover las relaciones constructivas y de cooperación en la subregión y, en especial, con los vecinos inmediatos de Guinea-Bissau. Esas mejoras pueden contribuir a promover el comercio y la seguridad transfronterizas; en cambio, si no mejoraran los vínculos, Guinea-Bissau y sus vecinos tendrían dificultades para mantener un comercio y otras relaciones normales, que beneficiarían a todos los Estados y pueblos interesados.

31. Los problemas son numerosos y el esfuerzo en ocasiones frustrante, pero la comunidad internacional debe seguir prestando asistencia a Guinea-Bissau. Así pues, deseo expresar mi agradecimiento a los Estados Miembros y organizaciones internacionales, incluido el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que han mantenido su apoyo a los esfuerzos de

reconstrucción del Gobierno y han hecho aportaciones al fondo fiduciario establecido para financiar las actividades de consolidación de la paz a cargo de la UNOGBIS. Encomio en particular la generosa contribución de Nigeria para facilitar la reestructuración del ejército, uno de los sectores fundamentales del proceso de consolidación de la paz en marcha.

32. Por último, deseo rendir tributo a mi Representante, Samuel C. Nana-Sinkam, y a todo el personal del equipo de las Naciones Unidas en el país por su inquebrantable dedicación a la causa de la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau. También deseo reconocer las importantes contribuciones realizadas por los miembros del equipo de las Naciones Unidas sobre el terreno en Guinea-Bissau e instarlos, a ellos y a todos los demás asociados, a que sigan trabajando.
